

LYRA



1949 MUSICA • TEATRO • ARTES • CINE

TRES PESOS
69 - 70

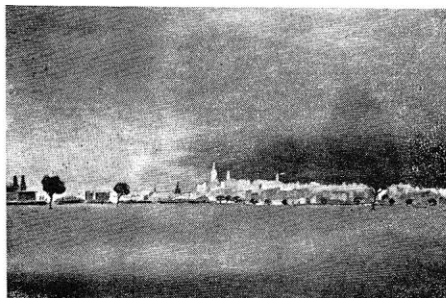
Mme. de Hennequin, pintora de las distancias solitarias

En la Galería Pierre Charron, Mme. F. B. de Hennequin presentó un conjunto de veintisiete acuarelas y témperas.

Un halo de vasta y entrañada poesía surge del arte de esta pintora de rancia sensibilidad flamenca, en la que, tanto la técnica como la inspiración se hallan ya en un estado de seguridad quieta y confiada.

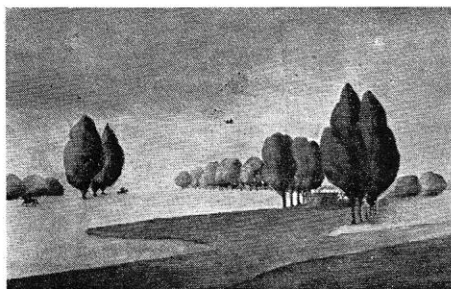
Dos parecen ser los móviles poéticos que se proyectan en el arte de Hennequin: la sensación de infinito en el vacío espacial, (en cuanto al valor de los volúmenes pictóricos), y la monocromía concordante de la fusión tonal en los momentos más íntimos de las cosas, en cuanto a valor de color. Por eso en su arte de huidizas latitudes, los volúmenes y los matices se deslizan y se aplanan con la secreta beatitud de estar poseídos por igual, por el amor infinito del espacio en un encuentro de ternura y de confesión.

Los volúmenes de este arte del secreto de Mme. Hennequin, fluyen en linealidades apenas perceptibles, con un dibujo que evita en todo momento la demarcación de los caracteres individuales de los objetos, para unificarlos en la simplificación de una masa serenamente estática, de la cual surge, como de una ilusión de Extremo Oriente, la más fina recurrencia de movimiento; se diría que es un arte de perfiles puros y de caligrafías sensitivas, si no estuviera sostenido por una corporeidad latente y permanente de los detalles vivos de un mundo que quiere evitar su gravitación sin esconder por ello sus facetas. Por eso, es un arte de perfecta síntesis entre un objetivismo preciso y un subjetivismo sano; el ensueño creador lo penetra por todos sus ángulos y lo ennoblece con una pureza intocada. El afán clásico y oriental de revelar la obra sin revelar al autor y a la técnica, se demuestra fácilmente, en estas acuarelas tan sugestivas que abordan el tema del "vacío expresivo" con un saber y un sentir que delatan muchas vigiliadas y muchas purificaciones estilísticas.



"BUENOS AIRES"

Se advierten aquí y allá exquisitas reminiscencias japonesas del más noble cuño, pero con una economía de matiz y una reflexión de líneas, que nos aleja de la idea de una simpatía estilística, mientras que, en término opuesto, la síntesis del arabesco conceptual nos fija en un arte moderno sin apabullamientos teóricos.



"PALERMO"

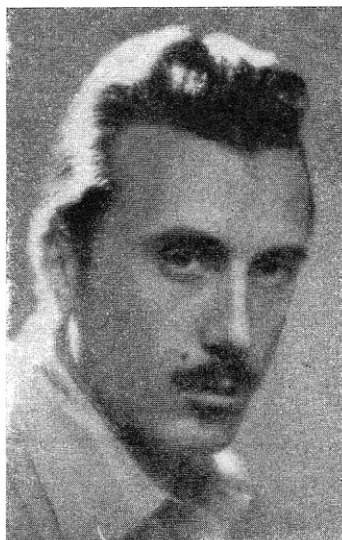
Los recursos colorantes de Hennequin son los de una personalidad que ha transitado ya mucho por los caminos de la

propia búsqueda. A ese respecto no podríamos hablar ya de tonos, ni de semitonos, pero de "subtonos" sensitivos del color. Su actitud poética de representar como a protagonista de su arte al espacio mismo, le ha concedido la gracia de lograr una transparencia y una imponderabilidad del color, que nos presenta al mundo a través de una esencia de nitidez y de armonía en el abstracto del color esencial, en el nacimiento mismo del matiz, más allá de toda limitación y todo cromatismo. La limpia subgama de sus cerúleos y verdes, de un gris tan transparente que se desbordan hasta el sentimiento de un blanco equibradamamente neutro, nos revela a un maestro en un arte de intimidad, y de elocuentes y aprehendidos silencios.

Pero lo que más emociona y sorprende en el arte de Mme. de Hennequin, es su modo de ver el alma de América y de Buenos Aires. Yo no recuerdo de nadie que haya sabido ofrecer, sin transfigurar y sin reducir, los dilatados espacios "sobre" la mole extendida de la ciudad e inmensos cielos sobre las cumbres andinas. Y todo ello al margen de lo puramente ilustrativo, al margen de lo fácilmente postal, con un concepto profundo de la intimidad de la belleza y con una posición de "tránsito" en la ejecución representativa, que nos da un punto de interferencia entre la fusión realmente poética y la verdad sobriamente pictórica.

Se puede asegurar que en Mme. Hennequin el amor sincero al mundo hermético de la pintura nos ha dado un artista.

JUAN FRANCISCO GIACOBBE



AGLAUCO CASADIO

Es uno de los más jóvenes —tiene treinta años solamente—, y conocidos poetas de la nueva literatura italiana.

A los veinte años publicó su primer libro —una recopilación de poesías líricas—, que le valió un premio de la Real Academia de Italia.

Su proficua labor como periodista, se puso de manifiesto en las misiones especiales que le confiaron numerosos diarios de la península y que desempeñó brillantemente.

Desempeña el cargo de redactor del semanario "L'Incon", colaborando asimismo en los principales diarios y revistas de Italia, Francia y Suiza.

Próximamente dará a publicidad un libro de poesías titulado "Via Cupa", preparando también un romance que llamará "Viene il giorno per tutti".

Su incorporación al elenco de corresponsales de "LYRA", es un hecho digno de señalar, pues pone en contacto a nuestros lectores con un real valor de las letras italianas de la actualidad.

LA DIRECCIÓN.